

7-14-9



56.844

Num. 14. cap. 7. num. 35.

Handwritten: A. C. T. 1870

ORACION FUNEBRE

EN LAS EXEQUIAS , QUE CELEBRO
la Universidad de Salamanca en su
Real Capilla de San Ge-
ronymo.

A LA RELIGIOSA MEMORIA DE EL
Reverendissimo Padre Maestro Fr. Juan
Martinez de Valdelmoro , del Orden de la
Santissima Trinidad , Redempcion de Cau-
tivos , Doctor Theologo , y Cathedra-
tico de Prima de la misma
Universidad.

D I X O L A

EL RR.P.M.MIGUEL DE SAGARDOY,
de la Compania de Jesus, del Claustro , y
Gremio de la misma Universidad,
y su Cathedratico de
de Visperas.

En Salamanca : Por MARIA ESTEVEZ.

6 20151111



APROBACION DEL ILmo. SEÑOR. D. JUAN

Antonio de Lardizabal y Elorza, Colegial del Colegio Viejo de S. Bartholomè, Mayor de Salamanca, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Salamanca, del Gremio, y Claustro de la Universidad, y Cathedratico de Escoto en ella, y al presente Obispo electo de la Puebla de los Angeles, del Consejo de su Magestad, &c.

POR comision del Sr.D. Jacinto Valledor y Presno, del Consejo de su Magestad, Dignidad de Maestro-Escuela de la Santa Iglesia de Salamanca Cancelario de la Universidad, &c. he leído la Oracion funebre, que en las Exequias del RR. P. M. Fr. Juan Martinez de Valdelmoro, del Orden de la SSma. Trinidad, Redempcion de Cautivos, y Cathedratico de Prima de Theologia en la Universidad, predicò el RR. P. M. Miguel de Sagardoy, de la Compania de Jesus, del Gremio y Claustro de esta Universidad, y su Cathedratico de Vísperas en Sagrada Theologia: y confieso, que con tener formada vna alta idea del merito de el RR. Martinez, comprehendiendo en ella todo lo grande, que cabe en vn M. Religioso, he visto aora su tetrato con aquella atenta admiracion, que es hija de la mas gustosa novedad;

debiendo dezir, que ya con esta luz , sino veo
mas, veo mejor. No de otra suerte , que en vna
primorosa Imagen vemos tal vez , y concebi-
mos à vulto vn todo de primores , hasta que
llega vn consumado Maestro del Arte, que ex-
plicando con inteligencia la sutileza de las li-
neas, lo ayroso de los rasgos, la puntualidad de
las medidas, la proporcion de los colores , sino
nos haze ver otra Imagen , nos la haze mirar
con otros ojos. Pudieramos aplicar à nuestro
Orador en terminos habiles aquella luminosa
expresion de inspirada Lyra: *In lumine tuo vi-
debimus lumen*: porque sin duda la brillante luz
de su eloquencia, escoltada de la gravedad , y
el decoro, constituye accesibles à la vista otras
dos luces, que por si mismas fatigarian mucho
la comun perspicazia. La vna luz, es la que ad-
miramos en la virtud sabia , y sabiduria vir-
tuosa del RR. Martinez, que assi por tener àzia
el Cielo sus mejores visos , como por las som-
bras, con que su modestia, y humildad profun-
da se esforçaban à esconderla de la tierra , hu-
viera burlado en gran parte nuestras atencio-
nes, à no salir aora en esta Oracion funebre,
vestida de luto si , pero de luto, que puede ser
gala de su fama en el auditorio de los siglos.
La otra luz, es la del ingenio del RR. Sagar-
doy,

Psalm. 35.

doy, que con ser tan luzido en la esfera Escolastica, en cuyas profundidades latebrosas no dexa seno, que no ilumine, dexaria acaso desayrada la vista de muchos sino pudieran mirarla con mas descanso en el espejo de su eloquencia: *Ingenij ipsius lumen est eloquentia*, dezia Tulio; y lo mismo debia de significar Socrates quando dixo: *Mentem sapientis esse templum, eiusque os ostium*. Porque realmente, si la eloquencia no abre de par en par las puertas para todos los fulgores de vn claro ingenio, allà se estaràn en la mente del sabio, como en templo cerrado, y no tendràn testigos, ò tendràn menos. Serà luz, pero luz esquiua, mientras no se enciende con estotra luz mas familiar, y mas humana. En esta parte es felizissimo nuestro Orador. Su estilo es ayroso sin afectacion, es grave sin esquivez, es elegante sin obscuridad; y sabe eximirse de vulgar, sin dexar quexosa aun la perspicacia comun. Participa aquel don precioso, que como dadi va del Cielo agradecia, y celebraba el Sabio: *Mihi dedit dicere ex sententia*: aquel afortunado *dicere ex sententia*, que celebrò tambien la Romana Lyra como Variedad de talento: *Verbaque provisam rem non in vita sequuntur*. Dize lo que concibe, y como lo concibe, y muestra en el dezir, que sus pensamien-

Cicer in orat.

Sap. 7.

Horat

tos

tos son concebidos en perfeccion desde el primer instante. En los que expresa esta Oracion hallo vna perfecta consonancia con la mas pura, y Catholica doctrina. He dicho en suma todo lo que siento. Salamanca, y Junio 25. de 1722.

*D. Juan Antonio de Lardizabal
y Elorça.*

LICENCIA DEL SEÑOR MAESTRE ESCUELA.

NOs el Doct. D. Jacinto Valledor y Presno, del Consejo de su Magestad, y Maestre-Escuela, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Salamanca, Juez Ordinario, Cancelario de la Universidad de ella, &c. Por la presente, y por lo que toca à nuestra Jurisdiccion, damos licencia à qualquier Impressor de esta Ciudad, para que pueda imprimir el Sermón, que predicò en la Real Capilla de S. Geronymo de dicha Universidad en las Exequias celebradas à la religiosa memoria del RR. P. M. Fr. Juan Martinez Valdelmora, del Orden de la SSma. Trinidad, Doctor Theologo, y Cathedratico de Prima de dicha Universidad, el RR. P. M. Miguel de Sagar-doy, de la Compania de Jesus, y su Cathedratico de Visperas; por constarnos no contener en si cosa contra nuestra Santa Fè, y loables costumbres, y lo pueda hazer sin incurrir en pena. Dada en Salamanca à seis de Julio de mil setecientos y veinte y dos.

H. Schol. Salm.

Por mandado de su Sria. el Sr. Maestre-Escuela:
Manuel Muñoz de Castro.



Uplcadas honras, dezia el Apostol de las Gentes, escribiendo à su Timotheo; se deben à aquellos Heroes de la sabiduria, que trabajaron incansables por arribar à vna eminente solida doctrina en la Iglesia: *Duplici honore digni habeantur, maxime, qui laborant in verbo, &*

doctrina. Y esta es la piadosa practica de V.S. en las que haze à sus hijos despues de muertos; porque todos ellos quando vivos consagran sus alientos al cultivo de las ciencias: pues no contentandose con recoger sus zenizas en la mas preciosa urna de el cañiño, humedeciendolas tambien con el llanto, buelve segunda vez à levantar monumentos à su gloria, à encender luzes à su fama, y à inmortalizar sus Nombres, buscando el consuelo de su pena en tanta perdida en el justo elogio de sus mismas prendas, y virtudes que es puntualmente todo lo que el Ecclesiastico manda executar en la muerte de los hombres grandes. Lloraràs, dize, vn dia, ò dos, si fuere muy sobresaliente el merito de el que falleciò, y luego te consolaràs, enjuga do tus lagrimas con la tierna memoria de sus singulares talentos, que eran toda la razon de verterlas: *In mortuum produc lacrymas ... & secundum iudicium contege corpus illius: fer lacrum illius vno die, & consolare propter tristitiam. & fac lacrum secundum meritum eius vno die vel duobus.*

Muriò (tan luego le expressa la voz; porque su nombre es el mas eloquente exordio de su propio elogio) muriò el RR. P. M. Fr. Juan Martinez de Valdelmoro, honor grande de la Redemptora Trinitaria Familia, luz de estas sabias Escuelas, y su Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia Muriò en la noche del dia diez y siete de Diciembre; dia tan fecundo hasta entonces de glorias

1. Ad Thim. 6
5. v. 17.

Ecclesiast. c. 38.
v. 16. 17. 18.

En este dia se confirmò su divino Instituto, y en el tambien entrò triunfante en el Cielo su SS. Patriarca Juan de Mata.

2
rias para esta Religion esclarecida , como de penas esta
vez , aviendola saltado vn hijo , cuya vida era la respia-
cion mas robusta de su fama, cuya virtud infundia exem-
plos en toda ella , y cuya sabiduria era el credito mayor
de su seguridad prodigiosa ; dando este grito mas la
providencia , para persuadir , que en esta vida al dia mas
claro corresponde la noche mas obscura , y que aun a los
gozos , que dispensa el Cielo en ella , al fin los agua vn
pesar : *Extrema gaudij luctus occupat.*

Acompañaste , Christiana Athenas , en lo sen-
timientos , y en las lagrimas de aquel dia a esta asfignada
Madre , como a quien avia tocado tanta parte en la per-
dida , honrando con tu presencia , y con tu llanto su tu-
neral : *In mortuum produc lachrymas :: fer luctum illius*
uno die ; pero sellaste aquel dia tus labios para las alaban-
gas , ò porque las borrarían las lagrimas , conforme se
iban pronunciando , ò porque sonarian roncadas las voces
de la mas bien templada eloquencia , ò porque era de-
masiadamente vivo el dolor para admitir tan presto el ali-
vio , ò porque siendo tan sobre lo vulgar el merito del di-
funto , era acreedor al llanto de mas de vn dia : *Fac luctum*
secundum meritum eius uno die , vel duobus : por
ello buelves otro dia , y despues de tantos dias , a erigir
todo esse lugubre aparato , y a encender estas tremulas
luzes , enlutando hasta tus pensamientos con el triste re-
cuerdo de su muerte , y enterneciendote con su piadosa
memoria.

Mas ya , *consolare* , enjuga estas lagrimas , y pues
no las ha podido tecar el tiempo ; y tanto tiempo , busca
el consuelo a tu pena en el mismo motivo de tu llanto :
Propter tristitiam. Si el RR. Martinez no huviera sido
tan grande , no huviera merecido tus lagrimas : *Fac luctum*
secundum meritum illius : y aviendo sido tan exce-
lentes sus talentos , y tan elevado su merito , no re pue-
de saltar motivo para el consuelo , porque hizo la muer-
te immortal la gloria de averle tenido. Esta segunda ac-
cion de la piedad no tira a renovar la llaga mal cerrada
con

con el tiempo , fino à enternecer el pècho , lo que baste , para que se imprima en el mas altamente su grata memoria : no es para que resuenen otra vez los follozos , y los suspiros , sino para excitar los animos , para que se escuchen mas atentamente sus bien merecidos elogios.

Solamente se pudiera sospechar , que todavia està demasadamente crudo el dolor en el coraçon de vna , y otra Madre , para admitir este consuelo , pues no las ha dexado advertir en la improporcion del instrumento : sino es que ayan pensado , y con razon , que aviendo sido tan sobresalientes las prendas , y las virtudes de su difunto hijo , hasta en mi boca han de sonar bien. Quando murió el Redemptor del Mundo , y primer Cathedratico de la Ley de Gracia , fiò la providencia la oracion funebre al Centurion , que acababa de incorporarse en el gremio de los Fieles , dexando à tantos otros mas antiguos , y mejor instruidos en la Escuela , ò porque el Centurion avia debido al mismo Divino Difunto Maestro las primeras luzes de tan alta doctrina , ò porque en un assumpto tan fecundo , qualquiera podia ser el Panegyrista , y tenia algun derecho para serlo el Centurion por agradecido. Circunstancias , que me alientan mucho en esta mi primera , y mayor accion ; pues empecé à hablar en estas tablas Escuelas con la direccion del grande Magisterio de nuestro sapientissimo difunto , Redemptor tambien por su profelsion sublime , y Cathedratico de Prima de la ciencia mas sagrada ; y hallandome aora con la honra reciente , y nunca merecida , de aver sido admitido en este noble , docto congreso , justo era , que yo tambien por agradecido empenasse en su alabanza los primeros elpíritus de mi voz.

El Centurion redixo todo su Panegyrico à vna breve clausula : *Verè hic homo iustus erat* : este hombre era verdaderamente justo : *Verè Filius Dei erat iste*. De verdad , que ha dado bien à entender en vida , y en muerte , que era Hijo de su Padre. No se pudo dezir mas , siendo su Padre Dios , ni podia aver otro lenitivo

Presidiòme el
Acto menor de
la Universidad.

Luc. 23. v. 47.

Matth. 27. v. 55.

para el dolor sin medida de aquella tierna afligida Madre, que escuchaba esta Oracion. Para errar pues menos, ó para acertar en algo, diré, siguiendo el exemplo de esse nuevo discreto Orador, que el RR. Martinez fue digno hijo de esta grande-Universidad, y de su esclarecida Religion, tan vnidas en comunicarle reciprocamente glorias, que la Universidad siempre ha contado entre sus mas insignes Maestros a los hijos de esta sabia Familia, y no ha tenido la Religion Trinitaria hijos mas ilustres, que los que se han formado dentro de estos Claustros. Es la sabiduria el caracter mas noble de estas Escuelas, y siendo ella tambien la que se encargò de la Redempcion de el Mundo, no pudo dexar de ser blason especial de la Redemptora Familia, que aun por esto entre todos los Patriarcas fue el Divino Mata, à quien con tanta singularidad encomendò nuestro Dueño el estudio de ella, diziendole desde la Cathedra de la Cruz: *Stude sapientia fili mi, & latifica cor meum.*

In vita illius.

Para mostrar, pues, que este nuestro sabio difunto Maestro satisfizo al grande empeño de vna, y otra filiacion: *Verè Filius Dei erat iste*; y para inundar en gozo el llanto de vna, y otra Madre: *Consolare propter tristitiam*, he determinado hazer su elogio, no tanto de la eminente sabiduria, à que arribò con su infatigable estudio, quanto del estudio infatigable, con que arribò a sabiduria tan eminente, valiendome de las mismas palabras, que escuchò su Santo Patriarca de boca de Christo, y dexò bien expressadas la pluma iluminada de Salomòn en los Proverbios; y assi con el favor del Cielo, que reverente imploro, y espero confiado en la intercession de aquella purissima Virgen, que hospedò a la misma Sabiduria Divina en su seno, y de quien fue devotissimo el que es argumento de esta parentacion, empiezo.

STUDE SAPIENTIAE FILI MI, ET LAETIFI-
ca cor meum. Proverb. 27. v. 11.



On estas palabras nos exorta à todos Sa-
lomòn al capitulo 27. de los Prover-
bios al estudio serio, y constante de
aquella mi ma sabiduria, que fue todo
el empeño de su grande alma. Con las
mismas empena V. S. à sus hijos en el
glorioso afan del cultivo de las cien-

cias al honrarlos con las decorotas insignias del Magiste-
rio. Y con ellas tambien aplicò al RR. Martinez su Sa-
grada Religion à el estudio de las Divinas Letras, con
vna circuntancia tan particular, que no debe passar sin
reflexion: *Stude sapientia fili mi*. Avia empleado nues-
tro Sapientissimo Primario sus primeros años, y cuida-
dos en la Musica, que segun ensena Tulio es arte, que
sabe componer los afectos, y las costumbres, no menos
que templar las cuerdas, y los instrumentos, y para que
nunca llegassen à ser delinquentes sus consonancias, pre-
tendiò fervoroso, y logro feliz, ser admitido en la Re-
ligion, para acompañar con las suaves harmonias del
Organo, las alabanzas, que se cantan à Dios en el Cho-
ro. Mas como no puede ocultarse vna brillante luz mu-
cho tiempo, sin que la descubran sus mismos rayos: co-
mo no ay diamante tan olvidado del arte, que no llame
la atencion, y la codicia de los ojos, que observan con
cuidado los fondos de su preciosidad, à pocos dias re-
conocieron los Superiores las luzes claras, con que bri-
llaba, ò centelleaba el perspicaz ingenio de su nuevo
Religioso, y los preciosos solidos fondos de su grande
entendimiento, nacido para las ciencias, no menos que
la

Gen. 1. v. 4.

la luz para alumbrar; y à imitacion de Dios, que en el principio del Mundo sacò à la luz de entre las sombras, donde ella al parecer pretendia esconderse, y la colocò en la mas alta esfera para singular ornamento de ella: *Divisit lucem à tenebris*, con sabia prudente providencia le destinaron para mas sublime empleo en el estudio de la sabiduria, para grande esplendor de ella, y de toda su Religion esclarecida, no queriendo ya servirse del entendimiento de sus manos en el Organo, sino de las manos de su entendimiento en el manejo de los libros, y de los cartapacios: *Stude sapientie fili mi, & latifica cor meum.*

Sapient. 8. v. 19.

1. Reg. c. 6. v. 16

Obedeciò el humilde Religioso con promptitud gustosa à la insinuacion de sus Superiores, à pesar de aquel su natural encogimiento; porque era su noble alma igualmente docil, que ingeniosa: *Puer autem erat ingeniosus & fortitus sum animam bonam*; sucediendole en la Religion lo que à David en el Palacio, y Reyno de Israel, quien aviendole introducido la Musica: *Scientem psallere in cythara*, llegò à empuñar su Cetro, y la pluma, à quien debieron mas luz los mysterios mas profundos de la mas Divina Sabiduria, con aquella misma mano, con que primero pulsaba tan diestramente harmonias en el Harpa, y en la Cytara. Y si la luz, aun despues de elevada à tan superior esfera, mantiene aquel mismo inocente candor, que era toda su gala, en su primera humilde, obscura fortuna: si David, aun despues de ocupar el Trono, y aver sondado todas sus profundidades à la Sabiduria, echaba mano de el Harpa, siempre que lo pedia el Culto Divino: *Confitebor tibi in Cythara Deus Deus meus*, hasta hazer ostentacion de esta singular destreza, y sonando sola esta alabanga de su persona en su boca, quando se hallaba cargado de años, y de trofeos: *Verba David novissima.... egregius Psalter Usae*, siempre se hizo distinguir entre todos el R.R. Martinez, por aquella apacible sinceridad de su afabilisimo trato, y por aquella noble ingenuidad de su animo real, enemigo de

Psalm. 42. v. 5.

2. Reg. c. 23. v. 1

de toda doblez, y fugimiento, y aun despues de Maestro Jubilado, y de los de Justicia en su Orden, Cathedralico en esta grande Universidad, y siendo tambien Prelado de su Sabio Religiosissimo Colegio, se ponía à tocar el Organo, siempre que echaba menos ella harmonia en el Choro, y aun se adelantaba su devocion fervorosa à hazer esse humilde officio, aunque no huviesse necesidad en las Missas, que los Sabados se cantan à Nuestra Señora, y en otros dias consagrados à su culto; renovando frequentemente con alonbro, y edificacion de sus subditos, y discipulos, aquel grande exemplo de humildad heroica, con que David edificò vna vez à todo Israel, haziendo en presencia del Arca, hermosa sombra de Maria Santissima, bizarto alarde de los exercicios de su primera edad, y fortuna: *David autem, & omnis Israel laudabat coram Domino in omnibus lignis fabre factis, & cytharis.* Y no debe parecer estraña, ni importuna esta breve digresion àzia esta prenda natural de el RR. Martinez, despues que sabemos, que la celebrò el Espiritu Santo, como digna de los hombres mas gloriosos: *Laudemus viros gloriosos in peritia sua, requirentes modos Musicos, & narrantes carmina scripturatum;* especialmente aviendole servido tanto para la piedad, la edificacion, y para la mas profunda humildad.

2.Reg.c.6. v.5.

Ecclef.44.v.5.

Tan lexos estuvo, de que el nuevo inopinado honroso destino le hiziesse olvidar de sus primeros principios en la Religion, tropescando en alguno de los muchos escollos de vanidad, à que viven mas expuestos los grandes ingenios, especialmente si se ven singulamente atendidos; y de que secasse la ternura de su devocion el estudio de las letras, capaz de dexar sin jugo à la misma piedad. Antes bien, conociendo, que ni aun merece llamarse sabiduria aquella ciencia, à quien no sirve de basa el santo temor de Dios, y no vá creciendo arrimada à la virtud; y que deben ir delante, como de escolta, la bondad, y la observancia, para que sea digno empleo de

Pial. 118. v. 66.

Vna alma religiosa : *Benivolentem, & disciplinam, & scientiam doce me* ; le puso estrechissimas leyes , que guardò inviolables por toda su vida, de dar siempre el primer lugar en su coraçon à la virtud , y las primeras horas del dia à la oracion , anticipandose en sus madrugadas à la Aurora , para coger aquel Divino Rocio , que derrama el Cielo sobre las almas vigilantes , y devotas, y es todo el delicado apeteçido manjar de las virtudes religiosas, de jamàs eximirse de aquellas observancias comunes de su Religion , que bastan para tener bien encendido, y robusto el fervor del espíritu ; y aun no contento con tanto piadoso devoto exercicio, en que fue siempre el mas puntual , gastaba muchas horas del dia delante del Santissimo Sacramento , donde pacian luz , y fuego sus pensamientos , y del milagroso simulacro de Nuestra Señora de la Rosa, que se venera en la Iglesia de su Colegio, à quien consagraba muchas espinas de mortificacion heroica, para merecerla sus benignos , poderosos , celestiales influxos , aprendiendo de tan Divino original aquella singular dilaçion , y afabilidad de sus palabras , y toda aquella ternura , y piedad grande de sus afectos ; ya tambien en el retiro de su Celda , donde sin mas testigos que sus adorados Dueños, derramava mas libremente su coraçon devoto en presencia de ambas Divinas Magestades , y en la de sus Santos Cortesanos : desuerte , que se le observò, que con tan continuo exercicio de estar de rodillas , se le gastaban mas apriessa por esta parte los habitos.

Con esta prevencion fervorosa , despues de aver ofrecido à Dios aquel incruento agradable Sacrificio, que jamàs omitió despues de ordenado de Sacerdote , sin vna imposibilidad , y aver dado gracias muy de espacio à su amoroso Redemptor por el beneficio inmenso de averse dignado hospedar en su pecho , empezaba su prolixo estudio , leyendo primero alguno , ò algunos capitulos de la imitacion de Christo , ò Contemptus Mundi del spiritualissimò Kempis , porque no queria , que su discurso diese vn passo en seguimiento de la verdad, sin llevar delante

lumbre bien encendida la luz del desengaño , y le tenia siempre abierto sobre la mesa , tirando frequentemente de su entendimiento , quando se iba cebando mas en la especulacion mas sutil , para que bolviessse à leer las humildes maximas , y las sentencias sencillas de la perfeccion Christiana , que se cuentan en aquel libro de oro , y verdaderamente de vida por el numero de sus clausulas , y de sus palabras ; y fuesen ocupando à vn mismo tiempo , y à compàs el noble terreno de su alma las letras , y las virtudes. En los primeros años de su Magisterio (es preciso saltar por los de su juventud estudiantil , y en estremo aplicada , ya que por su grande silencio , y fuma retirado no se sabia mas de el en el Colegio por aquel tiempo , que lo que gritaban su razon en el General , y su devocion en el Coro) daba diez y ocho horas à este genero de estudio , en que mezclaba muchos ratos de oracion , para fomentar su piedad , y merecer al Cielo la luz de la verdadera inteligencia , y nunca baxò de ocho horas , aun en estos ultimos tiempos , en que eran tan recios , y tan molestos los achaques , que padecia , que bastarian para que otro espiritu menos esforçado , que el suyo , se diesse por desobligado de tan penosa tarea , y abandonasse del todo los libros , noble origen de sus muchos males. Tan altamente se le imprimiò aquel primer aviso de sus Superiores : *Stude sapientia fili mi.*

De todo se desprendia facilmente su animo generoso , sino es del tiempo , del qual era tan codicioso , como enemigo de la ociosidad. Oyeronle dezir muchas vezes sus confidentes , y muy de veras (nunca supo hablar de otra suerte) que gustaria , que la Religion le empleasse en el trabajoso exercicio de Redemptor , en el qual esta Sagrada Familia executa todas las valentias de la mayor caridad ; porque aun desde tan lexos alcançaba à estrechar su compasivo genio los tristes ayes de tantos miserables , como gimen debaxo del pesado yugo del cautiverio , y hazian mucha impressiõ en su coraçon Christiano. Y ya que la Religion por mas altos fines nunca con-

descendió con sus fervores , queriéndole siempre atado à la dura cadena de los estudios , determinò hazerle Redemptor del tiempo , libertandole de tantos porfiados enemigos , como se conjuran à robarle , para emplearle todo en el cultivo de la sabiduria , que no se dexa hallar de cuidado menos diligente , que aun por esso habló de-rechamente el Apóstol con los que anhelan à ser sabios dos vezes , que diò este importante aviso : *Sapientes, redimentes tempus* , escribia à los de Epheso : *In sapientia ambulate ad eos , qui foris sunt , tempus redimentes* , dezia à los Colotenses.

Bien conocia este gran sabio Maestro , que el cap-tiverio del tiempo no admite rescate , y que solo es capaz de aquella redempcion , que llamamos preservativa : por esso huia tanto de aquellos cumplimientos , que suelen consumirle sin fruto , aunque sin dexar quexosa la urbanidad : *In sapientia ambulate ad eos , qui foris sunt*. Quien le viò jamás en su Casa , sino es que le llevase la atencion religiosamente cortesana à complacerle algun nuevo honor , ò felicidad , ò la caridad mas desinteresada à consolarle afligido , ò à visitarle enfermo ? Quien le hallò alargando platicas , en que sin sentir se vãn las horas , y comunmente no es solo el tiempo lo que se pierde ? Quando asistia à sus Cathedras en dias en que no iban , ni su Comunidad , ni otros oyentes , se metia en un General con solo su Compañero , para darle este exemplo , y aprovechar aquel tiempo en el Oficio Divino , ò en alguna de las muchas devociones , que cada dia repetia con fervoroso afeto ; y aun tuvo à grande dicha , el que le tocasse una Cathedra de Regencia de Artes de solos ocho meses por aver assi preservado tanto tiempo para el estudio retirado de su Celda. No mantenía correspondencias de cartas con el fin de saber todo aquello , que suelen ignorar mas , los que mas saben , y mejor : *Ad fabulas autem convertentur*. Ni hazia del poderoso para interesarse en dependencias menos viles , que embarazosas , aunque el respeto , con que todos tan justamente le miraban en esta grande

Ad Ephes. 5. 7.
16.

Ad Colos. 4. 5.

2. Ad Timoth.
4. 7. 5.

grande Universidad, podría conseguirlo todo, por dar
 à Dios, y al estudio de la sabiduria los momentos todos
 de su vida: *In sapientia ambulate ad eos, qui foris sunt,*
tempus redimentes. Stude sapientia.

Por lo qual le vienen ajustadas vnas palabras de
 singular elogio, que dexò escritas S. Gregorio Nizeno,
 hablando de su Santo hermano el grande Basilio: *Basi-*
lij genus erat familiaritas, & necessitudo cum Deo; Pa-
tria vero virtus; sobrietas illi pro domicilio erat, sapientia
loco pradij iustitia, veritas, & puritas pro splendidis
adificijs. El trato familiar de Basilio, dezia el Nizeno, y
 dire yo del RR. Martinez, era con solo Dios, ò de Dios
 solo, y fuera de el, no parece, que tenia ni pariente, ni
 amigo: su Patria era la virtud, y era menester probar de
 este noble Pais para intimarse en su amistad; porque es-
 tuvo siempre muy lexos de otro genero de nacionalida-
 des. Su Celda oia santamente à sobriedad, y pobreza,
 siendo la verdad, la modestia, la pureza, el silencio, la
 estudiosidad, y el retiro las preciosas vnicas alhajas de su
 adorno. Ultimamente le tocò por herencia especial, ò
 por propria heredad la sabiduria: *Stude sapientia fili mi,*
sapientia loco pradij; y el la cultivò con el sudor de su
 ingenio, sin rendirse jamás à la fatiga, que es tan gran-
 de, que se atreviò S. Ieronimo à llamarla ocupacion pessima,
 es a saber trabajosissima, pues no lo pudo dezir en
 otro sentido, siendo Dios quien diò à los hombres esta
 ocupacion: *Hanc occupationem pessimam dedit, Deus filijs*
hominum. En este campo fertil sembraba continuamente;
 à el araba con su entendimiento, y en el cogia los mas
 opimos frutos: es frase de que se vale la misma Sabidu-
 ria para alentarnos à que trabajemos en ella: *Quasi is,*
qui arat, & seminat, accede ad eam, & substine bonos
fructus eius. En el cultivo de esta heredad diatadissima
 gastò su vida toda rompiendo cada dia por nuevas tier-
 ras para estender sus terranos à la verdad, y cogiendo
 siempre nuevas y mas abundantes cosechas de sabiduria,
 como lo tiene ella misma prometido à los que tan conf-

Gregor. Nize. in
 orat. funeb. D.
 Basilij.

Eccle. a. i. v.
 13.

Ecclesiast. 6. v.
 12.

bid. v. 18.

tantamente se afanan por lograrla : *Fili à iuventute tua excipe doctrinam, & usque ad canos invenies sapientiam.*

Pues que , y no usaba de alguna diversion para recrear su fatigado animo ? Si ; pero de sola aquella , que con el exemplo , y con la pluma nos enseñò Si Juan Chiristomo ; saliendo algunas vezes al campo à gozar de su alegre inocente vista , y de la sencilla conversacion de su Compañero ; que por este fin siempre le procurò de los mas humildes , y devotos de su Santa Comunidad No alçaba por algun tiempo la mano de labor tan prolixa ? Tambien. Tambien tomaba sus vacaciones , pero semejantes à las de Salomòn , quando tan de veras trataba de ser sabio : *Proposui in animo meo querere , & investigare sapienter de omnibus* ; porque gustaba mucho este estu-
dioso Principe de vna soledad llamada Heràn , como lo observò en sus antigüedades Josepho , adonde se retiraba algunas vezes para vacar mas libremente à Dios , y para estudiar aquellos grandes desengaños , con que por entonces enriquecia su alma , y despues llenò tantos sagrados libros. Así lo hazia tambien el RR. Martinez , el qual negandose à muchos recreos , para donde dentro , y fuera de su Religion le combidaban cò instancias la amenidad , el respeto , el cariño , y el regalo , se iba en tiempo de vacaciones al Convento de N. Señora de las Virtudes , que por estar en desierto le daba mas oportunidad para vacar à Dios , y à su propria perfeccion à la sombra de aquella gran Reyna todo el tiempo , que quitava à otras especulaciones. Y para que huviesse alguna apariencia de recreacion , y no fuesse todo exercicios , salia por las tardes al campo à hazer algun exercicio , y à conversar con la gente labradora , enseñandola , y dirigiendola en las cosas de sus almas , gustando de tratar con esta gente sencilla el mismo que en las Ciudades vivia tan abstracto del comercio de los hombres doctos , y cortesanos como quien estaba lleno de aquella sabiduria , de quien està escrito : *Et cum simplicibus sermocinatio eius* , poblando aquel desierto de admiracion , y de exemplo ,
al

Ecclesiast. 1. v.
23.

Lib. 8. antiquit.
62.

Prov. 1. v. 15.

al modo , que el Baptista las montañas de Judea.

Bien encendido el espíritu en aquella ardiente oficina de la piedad, y recobradas algun tanto sus cansadas fuerzas , bolvia con nuevos fervores al cultivo de su amplissima heredad , la sabiduria : *Sapientia loco prædij: ftu de sapientia filii mi* , observando à la letra aquel provechoso documento , que dió el grande Agustinò à los profesores de las ciencias : *Ocium sanctum quarit charitas veritatis , negotium iustum suscipit necessitas charitatis , quam sarcinam si nullus imponit percipienda , atque intuenda , vacandum est veritati ; si autem imponitur suscipienda est propter charitatis necessitatem*. Este ocio tanto , y nada ocioso de apurar todos sus mysterios, y secretos à la Sabiduria , eran todas sus delicias ; esta era toda la ocupacion de su grande alma. Este su negocio , sin mezclarse en otros, y sin que jamás supiesse entender de otras negociaciones, como lo demuestra este admirable suceso.

Noticioso vn Religioso de su Orden , que este sabio Maestro suyo iba consultado para vn Obispado de estos Reynos , entrò en su Celda para apuntarle algunas diligencias , que podia hazer à poca costa, y sin rubor alguno, para inclinar la gracia del Soberano àzia su persona. No bien avia escuchado las primeras clausulas de la propuesta , quando revestido de vn ardor, que parece impaciencia , y es , como pensò alguna vez el Chrysostomo, el primor mas subido de la mansedumbre , de la humildad , y del sufrimiento, le respondiò con vn ayre de aspereza semejante à la que usò el mismo Christo con San Pedro , lo mismo casi en la sustancia , y en el modo , que el Divino Maestro à su mas confidente Discipulo : *Vade retrò me Satana , quoniam non sapis ; quæ Dei sunt , sed quæ sunt hominum*. Vayase V.R. de aqui : à mi se me dize esso ? *T Dios* , que no quiere para el sumo Sacerdocio à los que por negociacion aspiran à tan alto ministerio ? *Nec quisquam summit sibi honorem sed qui vocatur à Deo tanquam Aaron*. Y la Religion, que solo nos enseña à pretender las mazmorras , y las cadenas de la Afri-

Lib. 19. de Civ.
vit. Deic. 19 .

Chrysost. Homil
85. de paciencia
Iob.

Marc. 8. v. 33

Ad Heb. 5. v. 4.



Africa, para liberrar de ellas tanto infeliz captivo? Yo me avia de echar voluntariamente sobre mis ombros esta pesadísima carga? *Vayase V. R. de aqui, y nunca mas me hable en semejante assumpto?* Así le despidió fantámente avergonçado, y muy edificado de ver tan perfectamente executados aquellos apizes de la mas profunda humildad, que solamente en deseos los expresó el humilíssimo David: *Avertantur statim erubescences, qui dicunt mihi euge euge.* No fue esta la vez, en que explicó su noble ardimiento por defender la virtud, poniendose armado de zelo al lado, ya de una, ya de otra virtud, que veia, y no podia sufrir ultrajada, sin reparar jamás en que concitaba contra si muchas iras, y aquel aborrecimiento, que por nuestra miseria fuele ser efecto de una zelosa verdad. Quan de veras hablasse en estas ocasiones, lo saben bien, quantos tuvieron la dicha de tratarle; y que respondiessse en el suceso referido, lo que sentia en su coraçon humilde, se conoció claramente; porque por todo aquel tiempo nunca le vieron tan alegre, y festivo; como el día, en que supo, que recayó en otro aquel sagrado honor, que él mirava como carga intolerable, de que debia huir en quanto pudo, se por atender al estudio de la Sabiduria, que tan particularmente le tocó en herencia: *Sapientia loco pradij: quam sarcinam si nullus imponit, percipiendæ, atque intuendæ vacandum est veritati: stude sapientia fili mi*

Pero tambien sabia arrimar el ombro à la carga, y al trabajo, si lo pedia la necesidad, como se vió las muchas vezes, que tan acertadamente governó su Religiosísimo Colegio, y alguna vez en ocasion, en que ombros bien robustos no pudieron con tanto peso. *Si autem imponitur suscipienda et propter charitatis necessitatem.* O y quanto pudiera dezir de la vigilancia, del zelo, de la benignidad, y de la prudencia de su gobierno! Todos sus avisos, todos sus preceptos se reducian por la mayor parte à sola la voz poderosa de su exemplo. El primero siempre en las domesticas observancias, y por esso segui-

do de todos con gusto, y obedecido sin violencia, y sin necessita de las severidades del imperio. Fue el votivísimo de Maria Santísima, y de esta benignísima Señora, y Reyna prudentísima aprendió sin duda este modo tan suave de mandar, tanto mas eficaz, quanto menos ruidoso: pues sabemos, que la escuvo luego el Niño Dios: *Et erat subditus illis*; y no se lee en el Evangelio, que sonase alguna vez su voz à precepto. Insistieron repetidas vezes algunos de su Orden de autoridad, y zelo, en hazerle Provincial, juzgando, que así convenia para el bien de toda su observantísima y religiosísima Provincia (nadie debe estrañar esta diversidad de pareceres, ò oposicion de dictámenes entre los Religiosos, despues que sabemos, que la ha auido alguna vez entre los mismos Angeles; antes es vn argumento claro de aver muchos sujetos de elevacion, y dignos de tanto empleo en las Religiones; y es grande recomendacion de qualquiera, y vn autentico testimonio de sus muchas virtudes; y talentos; el ser vno de tantos.) Respondiales lo que enseña el documento de Agustino, y dezia antiguamente S. Martin à sus Discipulos: *Si populo tuo sum necessarius non recuso laborem*, porque nunca supo su generoso pecho, que era el nido de la verdad, y de la realidad entenderse con aquellas azañerías, de que se suele aprovechar tal vez la mas refinada ambicion, por querer parecer humilde, y modesta. Pero luego añadia con la misma sinceridad: *Yo ya no puedo ser Provincial*. Y porquè no lo podeis ser? Porque ya (respondia) *no tengo fuerças para hazer lo que he de mandar, y no he de poder mandar, lo que no he de hazer*. Respondió como sabio: *Rectorem te posuerunt...* esto in illis quasi unus ex ipsis, y conforme el espíritu de nuestro amoroso Dueño, de quien sabemos, que en quanto enseñó, y mandò à los hombres el primer documento, y el aviso primero, fue el de su divino exemplo: *Cæpit Iesus facere, & docere*. Respuesta verdaderamente digna de los Chrysostomos, de los Ambrosios, y de los Gregorios, y por esso sea tambien ella misma su mas digna ponderacion.

Luc. 2. v. 51.

In lectionib. S.
Martini Conf.
& Pontif.

Ecclesiast. 3. v. 1.

Astor. 1. v. 1.

Sapient. 8. v. 2.

Y así boluámos nosotros á su santo aperecido retiro, á aquel su continuo estudio, con que el amor de la Sabiduria le traia siempre tan honestamente ocupado: *Ocium sanctum querit charitas veritatis*. Caridad llama á este noble afecto el grande Agustino, y con razon; porque fue tan fino, y tan hidalgo el amor, que profesó el RR. Martinez á la Sabiduria, que pudo dezir con el Sabio: *Hanc amavi, & exquisivi á iuventute mea, & que sivi sponsam mihi eam assumere, & amator factus sum forma illius*. En esta puse toda mi aficion, y la busqué con diligencia desde mis primeros años, sin perdonar á fatiga alguna por lograrla, y por estrecharme con ella con los fuertes lazos de vn indisoluble desposorio, prendado de su honestidad, y hermosura, sirviendola sin sueldo, y pretendiendola sin dote para Esposa de mi alma, sin mirar ni aun al nombre, ó á los creditos de Sabio: *Amator factus sum forma illius*, de su forma, y no del nombre, que ella me podia dar en el Mundo Pero si fue tan desinteresado este amante fino de la Sabiduria, sin tanto descuido de sus honores, y conveniencias, como logró Cathedras, y tantas, hasta llegar á la suprema de todas en la mayor Universidad del Orbe Christiano? Como le solicitaron para las Prelacias? Como fue consultado para las Mitras? Porque la Sabiduria en correspondencia de esta su bizarra fineza, tomó á su cargo sus honores, y sus intereses. Ella era la que gritaba en los Claustros, en las Plazas, y en los Consejos todo lo que callaba este Sabio retirado, y escondido en su Celda, atento solo á enriquecer su entendimiento con las verdades mas sagradas: *Sapientia foris predicat in plateis dat vocem suam. In capite turbarum clamat; in foribus portarum Urbis profert verba sua*. Estos clamores, estos gritos de la Sabiduria, y los grandes verdaderos aplausos, que ella le grangeó para con todos, consiguieron para este silencioso, descuidado Sabio la Cathedra de Regencia de Artes, aun antes, que huviessse tomado la borla del Magisterio, la de Logica Magna por aclamacion de todo el Consejo, en ocasion en que

Prov. 1. v. 20. &
21.

que aun à costa de diligencias, y muy competida, huviera sido triunfo.

Avrà sin duda muchos que le embidien esta fortuna. No sè si seràn tantos los que imiten este su desinterès, y despego, y aquel negarle à todo genero de negociacion por desembarazar el tiempo de otros negocios, y el alma de otros cuidados para atender à sola la sabiduria: *Et amator factus sum forma illius*, como es menester para empenarla à favor de sus Profesores, y para que se dexe querer de sus amantes, y hallar de la diligencia; porque escrito està: *Sapientia scriba in tempore vacuitatis*. Como es tan dilatada su esfera, dize mi grande Cornelio, no dexa tiempo para otra cosa, y como son tan profundos sus mysterios, piden al alma todas sus atenciones: *Quia vasta est, exigit integrum tempus; quia profunda est, exigit totam mentis attentionem*; y toda el alma, y toda su vida consagrò el RR. Martinez al estudio de la Sabiduria, entrando en el sin otros pensamientos, y no repartiendo el tiempo con otros cuidados. Por esso se viò tan lleno de ella: *Qui minoratur actu percipiet sapientiam, quã sapientia replebitur*.

Ecclesiast. 3. 7.
25.

Cornel. hic.

Ibidem 7. 26.

Aun quiere Lyra mas vacios para el lleno de la Sabiduria. Vacio quiere al estomago de viandas, y al estuudio de commodidades: *In tempore vacuitatis, id est, cum stomacho ieiuno, & à cibis vacuo; tunc enim magis viget intellectus. In tempore vacuitatis, id est, paupertatis; nam, ut ait Secundus Philosophus, paupertas est scientia reparatrix*. Y vno, y otro vacio hallaremos en este doctissimo Maestro, tan parco en la comida, que mas de vna vez le quisieron meter en escrupulo, de que no tomava el alimento suficiente para sustentar la vida; tan enemigo del regalo, como si su gusto estuviera reñido con todos aquellos manjares, y saynetes, que lisonjean el apetito; tan amigo del ayuno, que por ningunos achaques, ni aun en estos sus vitimos años se queria dispensar de los de la Iglesia, de los de su Religion, de los muchos que añadia su fervor, siendo en ellos toda su comida

Lyra apud Cornel.

vn poco de pescado sin condimento alguno, y la colacion algunos pocos higos sin pan. Solo vna vez le pudieron reducir à comer fuera de su Casa en la de vn Cavallero devoto de su Orden, que lo avia pretendido con ansia, y entonces llevò en su discrecion la fazon à la mesa, y vn comidado mas en su templança, pues me assegurò quien asistió en ella, que mas pareció testigo, que Compañero; y que despues de aver agradecido cortesantemente la comida, añadió, *yo no soy para esto*: y con esto escusò, el que le porhasen otra vez con semejante agasajo, que tan mal dezia con su casi perpetuo ayuno, y con los vacios de su estomago: *In tempore vacuitatis, id est, cum stomacho leiuno, & à cibis vacuo.*

Tuvo rentas, es verdad, no las que buscò, sino las que le traxeron sus bien merecidas Cathedras; pero no sirvieron à su commodidad, y regalo; y así dexaron enteros los ricos vacios de su estremada pobreza: *In tempore vacuitatis id est, paupertatis.* Pues en què las empleò? En los gastos precisos de sus muchas enfermedades, no permitiendo, que los costeara la Comunidad, despues que tuvo florines, accion tanto mas garvosa, quanto mas disfrazada con apariencias de propria conveniencia: en adornar la Capilla, y Altar de la Virgen; despues de varias preciosas alhajas, con que enriqueció la Sacristia de su Iglesia: en diferentes limosnas, que con discreta liberalidad repartia entre los Religiosos mas pobres de su Colegio. Pero todavia no alcanza el gasto al recibo, segun las cuentas, que le ajustavan algunos, que por esso se persuadian, avria reservado algun caudal para la impresion de alguno de sus muchos eruditos trabajos; ò para otro fin digno de su gran Religion, y piedad. Mas la muerte, que todo lo descubre, acabò de ajustar la cuenra, haziendo patentes los grandes vacios de su pobreza; porque se hallò su Celda desahuada, y pobre de todo, sino de los ricos tesoros de su Sabiduria, y de los mas claros monumentos de sus religiosas virtudes; averiguandose con esta ocasion, que avia sucedido al RR.

Mar:

Martínez, lo que tanto se celebra en aquel caudaloso río, á quien le falta el agua antes de llegar al mar, adonde van á morir otros ríos menos generosos, con toda la de su origen, y con la que han podido recoger despues en su curso; porque se va poco á poco desangrando en varias fuentes, que corriendo por ocultas venas, futen en diversas distantes tierras, para remedio de muchos sedientos. Estos primores imitó la sabia caridad de este doctísimo Maestro en la distribucion de sus florines, embiando de secreto muchos copiosos socorros á Zamora, á Cuenca, y á otras partes donde sabia se hallavan con necesidad algunos Religiosos pobres, y enfermos de su Orden, y los publicó despues de su muerte el agradecimiento para comun edificacion de todos. Era muy corto el caudal de sus rentas, para apagar la generosa llama de su liberalissima caridad: *Aque multa non potuerunt extinguere charitatem*; y era mucho el fuego de su caridad liberalissima, para no acabar en vida con el caudal de sus rentas, observando todas las advertencias de Christo en sus limosnas, y conservando enteros los vacios de la pobreza, que pide la Sabiduria en sus amantes, para comunicarseles de lleno: *Sapientia scriba in tempore vauitatis, id est, paupertatis*.

Cantic. 8. 7. 7.

Quan bien llenasse estos inmensos vacios nuestro sapientísimo Difunto: *Qua sapientia replebitur*, lo dirán sus doctísimos Comentarios sobre los mas difíciles lugares de la Escritura, dignos por cierto de la luz publica, como todos los otros sus limadísimos escritos, sino es en el juicio de su proprio Autor: aquella copiosa erudicion de Padres, que se escuchaba con asombro en su boca, quando leia en esas Escuelas: las muchas materias así Morales, como Scholasticas, en que apuró toda su solidez, y su sutileza á vna, y otra Theologia: las diferentes acertadas resoluciones en que su prudente dictamen fue para muchas conciencias de estos Reynos, de cuyas Provincias, aun las mas distantes era frecuentemente consultado, el hilo de oro, con que hallaron feliz

salida à sus dudas, siendo lo mas admirable, que muchas veces se oia la respuesta, y se ignoraba el Oraculo, que la daba. Tanta fue su humildad, y tan grande su retiro, que pod. mos. dezir, que el fue aquel celebradissimo Cathedratico de Prima, que tan justamente alaba el libro segundo de los Reyes, aun mas que por su Sabiduria, por su recogimiento grande, y por su devotissima ternura. *Sedens in Cathedra sapientissimus, Princeps inter tres, ipse est, quasi tenerrimus ligni vermiculus*: y si como quiere Ruperto, estos tres Cathedraticos entre quienes tanto sobresalia el vno, eran de los primeros Prof. sores de la Trinidad: *Hi tres sunt primi Prædicatores Trinitatis*, tenemos todas las señas de nuestro doçissimo Difunto Primario, *ipse est*; pues à la fazon eran tres los Maestros, que ilustraban el sabio Colegio de la Trinidad Santissima, y todos tres Cathedraticos en esta Uniuersidad. Y con esta ocasion, no puedo dexar de hazer à los dos, que sobreviven, y me estàn escuchando, la gratulitonja de dar toda la primacia, y la superioridad al Difunto Cathedratico su mas venerado Maestro: *Princeps inter tres*.

Lo que à mi mas me admira, es, que fuesse tan humilde siendo tan celebrado, y que siendo tan sabio, y docto, fuesse tan devoto, y tierno, como vn gusanillo: *Ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus*, sin lengua para abultar su propria fama, sin dientes para morder la agena, siempre encerrado, ò metido entre los libros, para roer todas sus ojas, y todas sus ramas al arbol de la Sabiduria, y para chupar todas sus ternuras a la devocion. Era tan tiernamente blando su coraçõ piadoso, que bastaba el lijero golpe de vna palabra, que sonasse à Dios, para que brotassen las lagrimas por sus ojos. Siempre que oia el nombre Augustissimo de la Trinidad, los dulçissimos de Jesus, y Maria, y los de sus Santissimos Patriarcas, se recogia todo el dentro de su pecho, trayendose el alma tràs si las puertas de sus ojos, y demás sentidos, para sacrificarlos todos à tan amados Dueños, siendo

2. Reg. 23. v. 8.

Rupert. lib. 2. c.
28.

siendo este su ademán devoto , y esta su profundísima adoracion el comento mas literal , y mas ajustado de aquel tierno devoto sentimiento de David : *Benedic anima mea Domino , & omnia , quæ intra me sunt nomini sancto eius*. Quan repetidos serian estos agradables sacrificios en toda su vida , y aun en cada dia , viviendo el R.R. Martinez en vna Religión , que tanto aprecia el blason grande de ser Trinitaria , que es la copia mas parecida del amorosísimo Jesus , por Redemptora , que tan tiernamente ama à sus Santos Patriarcas , y que usa por salutacion ordinaria , quando sus hijos se encuentran vnos con otros , el *Ave Maria Santissima* ! Y el que en publico , y en medio del bullicio se recogia tan facilmente para adorar à Dios , y à los Santos , quan frecuentemente se elevaria azia el Cielo con afectuosísimas aspiraciones ? Qué llama no levantaria en su pecho la meditacion tirada de tantas horas ?

Este gusanillo tan sabio , como tierno , y devoto , dixera yo , que es aquella provida hormiga , à quien nos remite el Espíritu Santo para oir las mas altas lecciones de la Sabiduria : *Vade ad formicam & discite sapientiam* ; porque este humilde , tierno , devoto , sabio Maestro se ocupò toda su vida en atesorar , y recoger el grano mas puro de la Sabiduria , y en allegar sus alimentos para la eternidad. Los Setenta seguidos de San Ambrosio añadieron el exemplo de la aveja : *Vade ad apem* , y aveja fue tambien el doctísimo Martinez muy solícita , que con su laboriosidad fue libando por los amenos campos de las Escrituras , por los escritos de los Padres , y por la dilatada esfera de la Theologia , las mas delicadas flores de verdades sagradas para formar en su capazísimo entendimiento el dulce panal de su admirable doctrina. Y si las avejas han de avertragado muchas amarguras , y digerido muchas crudezas , para convertir en luz , y dulçura las flores mas hermosas del Hybla ; tambien hubo de passar por muchas amarguras , y digerir muchas crudezas este grande Maes-

tro,

Psalm. 102. y. 1.

Prov. 6. y. 6.

Septuaginta. ibid.

tro, para que la Sabiduría llegasse à ser miel de consuelo, y luz de enseñanza en su entendimiento, y en su boca.

Apoc. 10. v. 9.

Afsi entiendo yo aquellas palabras del Angel à San Juan Evangelista: *Accipe librum, & devora illum, & faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce, tanquam mel.* Ha! que es comida muy recia, muy delabrada, y muy amarga, la de los libros, si se han de digerir de modo, que el que los come, pueda iluminar, y consolar à los otros. Què afan no cuesta el solo revolverlos? Què fatigas no trae el averlos de entender? Què ajes no se pegan con su trato? Digalo V. S. pues tiene tantas experiencias; diga'lo el Difunto: ò digalo por èl su gravísima Comunidad; mas no lo diga, porque todos somos testigos, que llegó à valdarse con tanto comer, y tragar libros: *Accipe librum, & devora illum.* Pero no somos testigos de todo; porque por mas de diez años tolerò acerbísimos dolores, sin darse por entendido, para escusarse de la asistencia à su Cathedra, à las Escuelas, y à las funciones literarias de su Colegio, y sin dexar por esso los libros: *Accipe librum, & devora illum, & faciet amaricari ventrem tuum.* Notable resson! admirable fortaleza de estudio! *Stude sapientia,* la que no se rindiò al peso de tantos males. Sin duda, que por esso se comparò la Sabiduría à la palma: *Quasi palma exaltata sum,* porque la palma no dexa de crecer, y llevar frutos por mas carga, que la echen sobre sus ramas: *Pressa subingenti, ceu pondere palma virescit,* y si como rotò nuestro Cornelio, gustando tanto la palma del continuo riego del Cielo, mantiene los años secos, y estériles el mismo verdor, y lozania en sus ojas: *Toto anno bibere, cum amet, anno sitiendi latior est.* Y si es cierto, que dà la palma mas copiosos, y mas fazonados frutos, si la riegan con aguas salobres, tenemos esta razon mas para la semejança: pues llevaba nuestro doctísimo Primario los mismos frutos de Sabiduría en estos años, en que eran tan recias sus enfermedades, y probandole muchas vezes Dios con sequedades, con desconsuelos in-

Ecclesiast. 24. v. 18.

Cornel. hic.

interiores, con escrúpulos, y con grandes apreturas, y tristezas de corazón, no por esso dexaba los exercicios de piedad, manteniendo siempre la misma alegría en su rostro, y la misma dulçura en sus palabras, sin que supiese la tormenta, que padecia su pecho, y en que todo parece, que se iba à pique, sino es su animosa constancia, otro, que el que era arbitro de su conciencia, arando, y cultivando el campo, por entones esteril, y seco, de la sabiduria, y de la devocion, sin otro riego, que el del sudor de su ingenio, y el de las lagrimas de sus ojos: *Anno sienti, & squalido latior est; quasi palma exaltata sum.*

Mucho avia que dezir sobre esta valentia de su esforçado espíritu, y sobre esta constancia de su estudio fervoroso, pero voy ya siendo molesto, y así dexo la ponderacion de vna, y otra hazaña à las sabias reflexiones del gravissimo auditorio, que me escucha: porque tambien se le van tronchando à esta victoriosa palma todas sus ramas vna à vna, y aun se va cortando de rayz su tronco, mas valiente, que robusto; pues aquel fatigado cuerpo, que por tantos años estava atado à la cadena de el estudio mas prolixo, y aun venia en estos ultimos, como arrastrando à la Cathedra, llegó à no poder obedecer à su Dueño, quedando sin manos para manejar los libros, y sin pies para venir à Escuelas, y aun para sostenerse sobre la tierra, postrado en vna cama, y hecho un tronco, menos para el dolor, y para el sufrimiento.

Conociò muy luego el RR. Martinez, que amenazaba el ultimo golpe à su vida, y diciendo con Job, *In nidulo meo moriar, & multiplicabo sicut palma dies meos; sicut Phoenix*, leen otros, tratò de multiplicar aquellos pocos dias, logrando hasta los mas ligeros momentos, levantando todos sus afectos, y pensamientos à guisa de palma triunfante al Cielo, ya que no podia las manos. Diò vna vista general con pausadas reflexiones por todas las acciones de su vida, llamandolas à todas

Job 29.17-18.

à vn examen riguroso, y borrando con lagrimas penitentes en vna confesion general de toda ella, quanto hallava reprehensible su severissimo juizio, no solo delicado, sino tambien escrupuloso. Y si hasta entonces avia vivido tan retirado del comercio, por darse todo à la Sabiduria; agora se negò no solo à todo genero de visitas, aun de los mismos de su Casa, fuera de aquellos con quienes trataba las cosas de su alma, ò eran precisos para su asistencia; sino tambien à su misma amada Sabiduria, no haciendo la menor memoria de los muchos monumentos, que dexaba de ella, y aun à si proprio, no solicitando àivio alguno en sus muchos males, repitiendo solo frequentissimamente el Sacramento de la Penitencia, que es el crisol donde se purifican las almas, y cobran alientos, para dar aquel dificultoso salto del tiempo à la eternidad, doblandose estas mismas fuerças con la Eucharistia, que repetidas vezes recibì con singular devocion aquellos dias. Y si el Phenix, *sicut Phenix* allà en lo mas retirado de la Arabia, se entiende à sus solas con el Sol, quando se ve avilado de su mortalidad, buscando por si mismo los palos mas olorosos para formar la pyra; el se enciende la hoguera, y el se abraza victima de su adorado luminoso planeta, para renacer à la immortalidad; tambien el R.R. Martinez entendia en esta su gran soledad en prevenir, y encender los mas fervorosos afectos en su alma, trepando con la consideracion por aquel precioso teño de vida, hasta topar con aquel difunto Divino Sol, y esconderse en los agujeros de aquel Dios destrozado por nuestras culpas, de cuyas sangrientas amorosas llagas formaba el precioso eficaz balsemo con que suavizaba sus acerbissimos dolores, endulçandosele las mayores amarguras, con la memoria de aquel Sagrado Leño, de que estuvo colgado nuestro consuelo: *Nonne ligno indulgata est aqua amara?*

Ecclesi.c. 3. v. 5.

De esta divina Palma pendiente del Arbol de la Cruz cogia los frutos, con que se fazonan las almas, y cobran brios para la eternidad: *Ascendam in palmam, &*

apre-

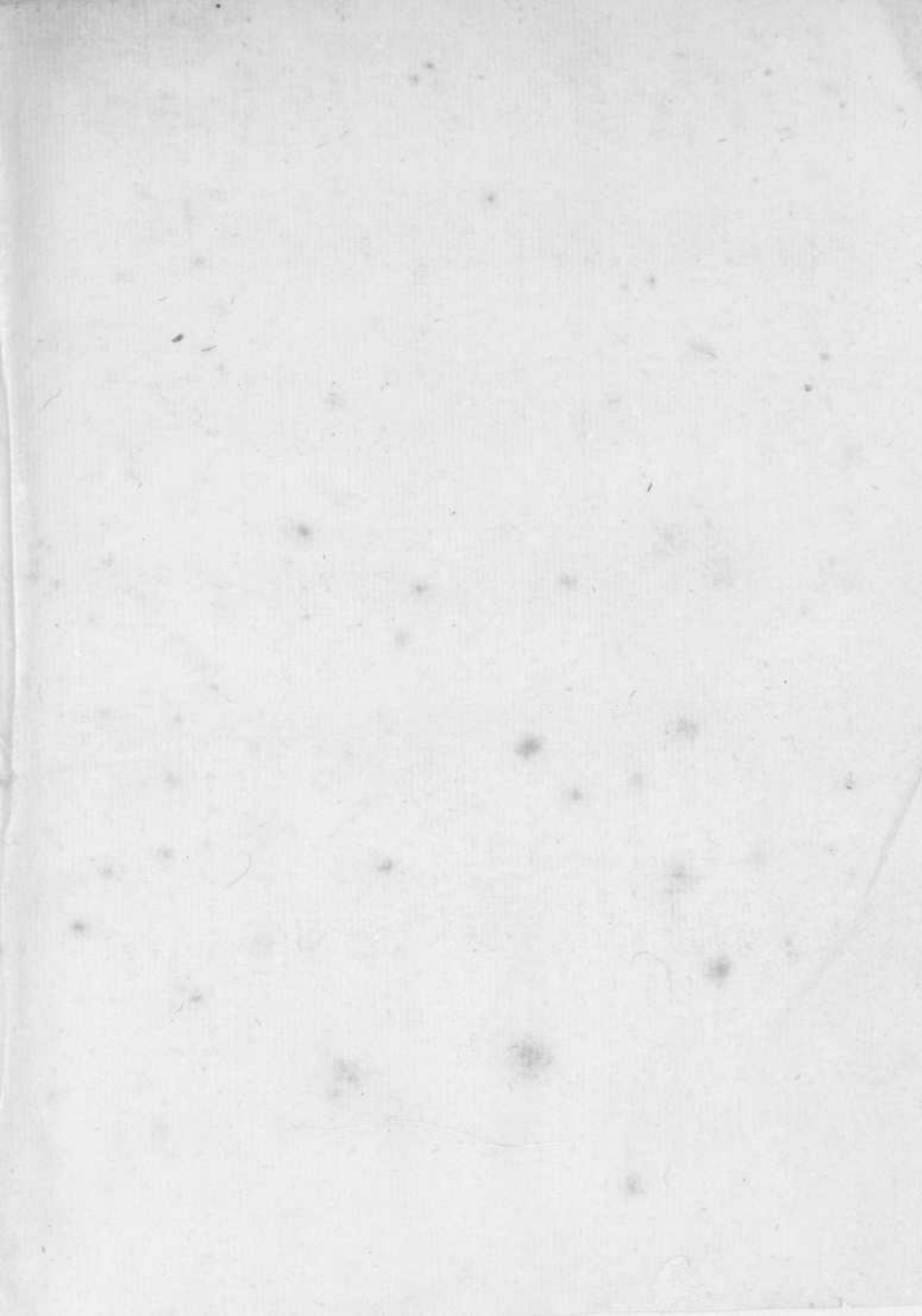
aprehendam fructus eius. De este Divino Maestro aprendia las virtudes mas proprias de vn Religioso Sabio moribundo; la resignacion mas perfecta en la voluntad de su Dueño, el amor mas fino, y mas encendido de su Dios; el dolor mas vivo de sus culpas; la confianza mas firme en su infinita elemencia; la fee mas segura, y constante en sus palabras, y en sus promessas; y toda la ternura, devocion, y confianza para con aquella benignissima Madre de misericordia, à quien por lograria propicia en esta hora, entre otros obsequios, fuera del Rosario, la rezaba todos los dias el Psalterio, que à este fin compuso con pluma de Serafin el devotissimo Bonaventura. Y así logro el morir la vispera de la Expectacion, en que la Iglesia contempla à nuestra gran Reyna deseosissima de comunicar à los hombres todo aquel infinito bien, que entonces estava encerrado en su Virginal Vientre, y es ahora toda la felicidad de los Bienaventurados, dandonos esta prenda mas de que moria en los brazos de Maria, y de la misma esperança; aviendonos dexado en su vida los mas heroicos exemplos de vna aplicacion constante al estudio de la Sabiduria: *Stude sapientia fili mi*, en sus virtudes los mas solidos motivos para el consuelo en tan grande perdida: *Et latificet meum*; y en su muerte, y en su vida muchos firmes argumentos de que descansa en paz:

Requiescat in pace.

Amen.

HE DICHO.

THE DICHO









1357.

Vindicta

Oraciones
Funebres

functio

56877

35.